

Oralidad y Lenguaje

Guía para alfabetizadores y alfabetizadoras



Oralidad y Lenguaje

*Guía para alfabetizadores
y alfabetizadoras*

Créditos

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura (OEI)

Secretario General

Álvaro Marchesi Ullastres

Director de Educación Permanente y Técnico Profesional

Luis Scasso

Directora de la Oficina Nacional de República Dominicana

Catalina Andújar Scheker

Coordinadora del Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE)

Analia Rosoli Murillo

Autoras

María Isabel Infante

María Eugenia Letelier

Coordinación y Edición

Analia Rosoli Murillo

Revisión

Miriam Camilo, Directora Dirección General de Educación de Adultos

Deolegario Tapia, Sub Director DGEA

Luis Holguín Veras, Asesor de la Dirección General de Educación de Adultos

Felicita de la Paz, Directora Departamento Alfabetización (DGEA)

Franklin Pimentel, Técnico Docente (DGEA)

María Magdalena Valerio, Coordinadora Área Educación Adultos, Dirección General Currículo

Onavis Cabrera, Asesor (DGEA)

Damiana León, Asesora (DGEA)

Diseño

Noelia Rodríguez

Digramación

Yamaira Fernández, Jacobo Herrera

ISBN: 978-9945-8805-1-9

Septiembre 2011

Para la Elaboración de este material se ha contado con la financiación del Ministerio de Educación de España y del Plan Iberoamericano de Alfabetización (PIA).

Preámbulo

América Latina es una región heterogénea, caracterizada por la desigualdad socioeconómica, la pobreza y la exclusión social. La existencia de más de 30 millones de personas analfabetas y más de 110 millones de personas jóvenes y adultas que no han finalizado la educación básica, expresa esta realidad.

En las últimas décadas, los países de la región han estado haciendo esfuerzos importantes para alfabetizar a su población joven y adulta, como un factor fundamental para enfrentar la inequidad y la exclusión social existentes. Sin embargo, generalmente los esfuerzos realizados no forman parte de políticas públicas prioritarias, sino más bien de actuaciones puntuales y aisladas.

En este contexto, los Jefes de Estado y de Gobierno de la región aprueban en el 2007 el Plan Iberoamericano de Alfabetización (PIA) y asumen que las iniciativas que se lleven a cabo en los países deben ir más allá de la demanda de superar el analfabetismo, planteándose como un proceso continuo e integral que ha de incluir la educación básica, así como la posibilidad de inserción al medio productivo. Se trata de impulsar una educación continua a lo largo de toda la vida, que incluya competencias relacionadas con la formación para el trabajo y para la vida, que les permitan a las personas jóvenes y adultas ejercer la ciudadanía.

De ahí que la Alfabetización y Educación a lo largo de la vida constituye una de las metas prioritarias del Plan Iberoamericano Metas Educativas 2021, quedando establecida además en el Documento País de la República Dominicana, producto de una amplia consulta nacional y elaborado en congruencia con los objetivos establecidos en el Plan Decenal de Educación 2008-2018.

Una de las metas específicas planteadas en este documento ha sido la formación de docentes y alfabetizadores, aspecto ampliamente debatido en la Consulta Nacional y asumido como núcleo central para posibilitar una mejor calidad de los procesos educativos de la población joven y adulta.

Para apoyar al Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) en el logro de los objetivos propuestos, en el 2010 la OEI organizó la asistencia técnica de María Eugenia Letelier y María Isabel Infante, dos especialistas iberoamericanas reconocidas por su amplia trayectoria en el ámbito de la alfabetización y la educación básica de adultos. Esta asistencia técnica tuvo como propósitos: revisar el Programa Nacional de Alfabetización de Personas Jóvenes y Adultas, y proponer acciones para su concreción; elaborar una propuesta de sistema de monitoreo, seguimiento y evaluación de dicho Programa y, por último, elaborar una propuesta para el fortalecimiento del programa de Formación de Alfabetizadores.

Producto de esta consultoría, surge esta Guía para Alfabetizadores y Alfabetizadoras, que ha sido validada por el Equipo Técnico de la Dirección de Educación de Jóvenes y Adultos del MINERD y que constituye un importante insumo para responder al urgente desafío de mejorar las competencias de los formadores y los alfabetizadores, lo que permitirá proporcionar a las personas jóvenes y adultas excluidas del sistema educativo una oferta educativa de calidad, que abrirá sus posibilidades para el ejercicio de la ciudadanía plena.

Catalina Andújar Scheker
Directora OEI Oficina Nacional
República Dominicana

Presentación

El mundo en que vivimos nos plantea grandes exigencias de mejor comprensión de la lectura y escritura. La información escrita aumenta cada día más y necesitamos comprender sus mensajes para tomar decisiones adecuadas en la vida diaria, en ámbitos tan diversos como la salud, el consumo, la vivienda y la participación ciudadana.

Por ello, el proceso de alfabetización es de gran importancia: si logramos que las personas puedan comprender lo que leen y expresarse por escrito, en cierto sentido, estamos contribuyendo a cambiar la percepción y participación que tienen de la sociedad en que viven. Por ello, muchas veces se ha dicho: leer la palabra es leer el mundo.

Esta serie de Guías son un material de trabajo para alfabetizadores y alfabetizadoras, pero también servirá para otros procesos educativos con personas jóvenes y adultas. A través de ellos se presentan temas fundamentales de todo proceso de enseñanza aprendizaje: la concepción actual de alfabetismo, la relación entre oralidad y lenguaje, el aprendizaje en personas jóvenes y adultas, la importancia de la motivación, aspectos metodológicos de la alfabetización, elaboración y uso de materiales, la función del alfabetizador y las dificultades del proceso de alfabetización, y la evaluación de los aprendizajes. Además, dada la importancia del registro de las experiencias, se agrega una guía sobre sistematización de procesos de alfabetización.

Esperamos que estas Guías sean un apoyo eficaz para alfabetizadores y alfabetizadoras les ayuden a reflexionar y profundizar en los distintos temas que deben considerar tanto en el proceso de alfabetización como en todo proceso educativo destinado a personas jóvenes y adultas.

María Isabel Infante
María Eugenia Letelier

Introducción

El enfoque del lenguaje es central en el proceso de alfabetización, pues se trata de que las personas analfabetas logren dominar, no sólo el código de la lengua oral, sino también el código de la lengua escrita. Dada la importancia del lenguaje en la vida humana, la alfabetización permite entrar en la cultura, en la experiencia de cada persona.

Se puede decir que la experiencia humana se realiza desde el lenguaje¹. Toda forma de conferir sentido, de comprensión o de entendimiento pertenece al dominio de la lengua. A través de él, podemos llegar a fenómenos de nuestra existencia que no son lingüísticos.

Según algunos filósofos, el lenguaje es para los seres humanos “una prisión de la cual no pueden escapar” o “la morada de su ser”². Otro científico señalaba que la lengua no es “una obra, sino una actividad”³, aludiendo a que la lengua está en generación permanente y no se puede concebir como algo acabado.

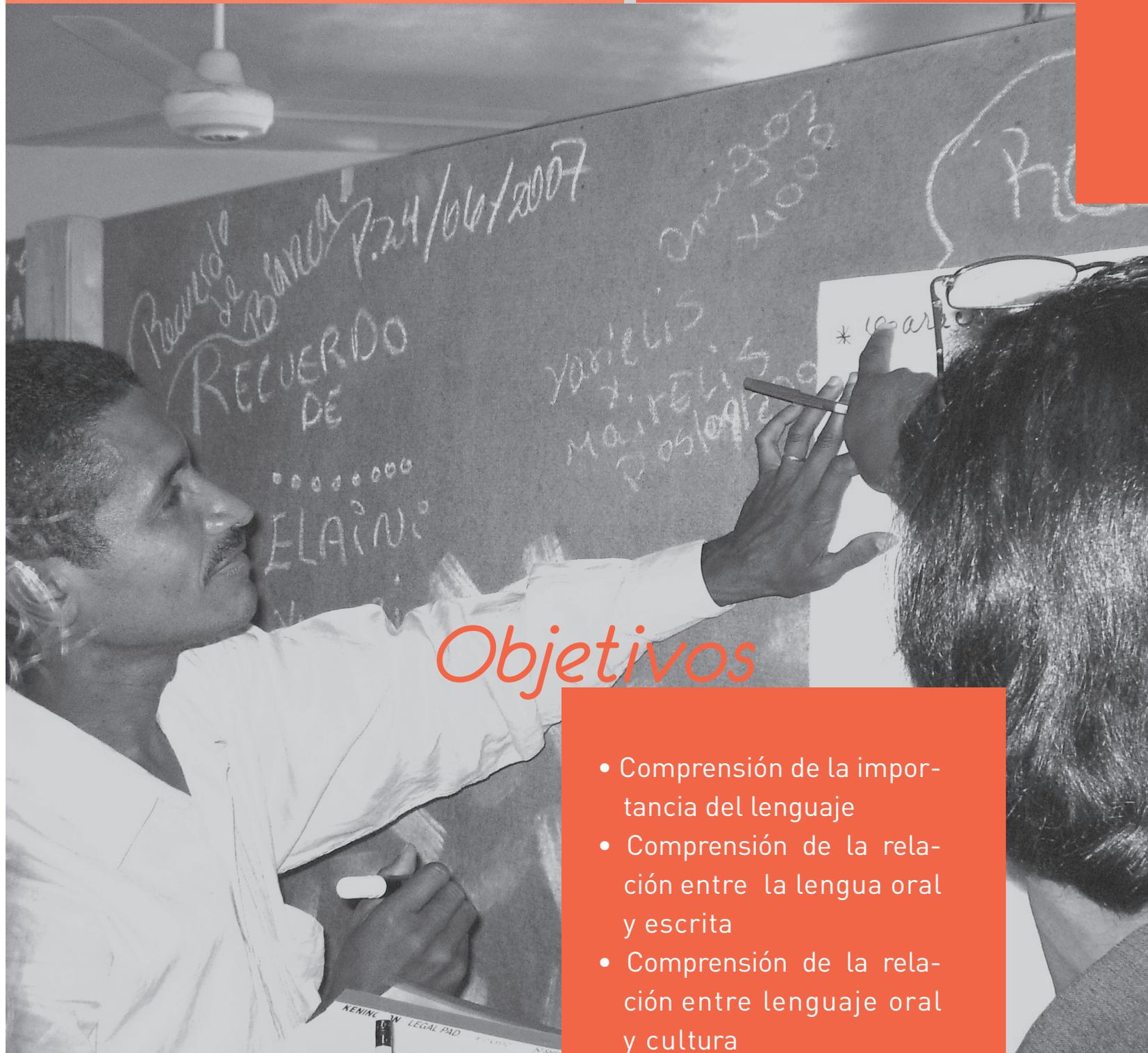
La distancia entre la lengua oral y escrita es un tema importante de trabajar con las personas que alfabetizan, pues las personas analfabetas han construido su vida en el lenguaje oral. Allí se manifiesta su visión del mundo, la construcción que hacen de él, la forma como se relacionan con las demás personas y con su comunidad, es decir, allí se expresa su cultura.

En las relaciones sociales y en la vida de los pueblos, lo natural es la lengua oral, la palabra hablada y no su realización por escrito. La escritura es un medio de expresión de la lengua con características determinadas; en cierto sentido, una especie de tecnología.

1 Cfr. Echeverría, Rafael (1998). *Ontología del lenguaje*. Caracas-Santiago: Dolmen. P. 33.

2 Ib. Se refiere a Nietzsche en la primera cita y a Heidegger, en la segunda.

3 Humboldt, W.von, citado en Infante, M. Isabel (1982). *Educación, comunicación y lenguaje*. México, D.F.: CEE.



Objetivos

- Comprensión de la importancia del lenguaje
- Comprensión de la relación entre la lengua oral y escrita
- Comprensión de la relación entre lenguaje oral y cultura
- Desarrollo de medios para trabajar desde la oralidad

Desarrollo del tema

Las tecnologías, que de hecho son artificiales, se nos hacen “naturales” en la medida en que se van introduciendo en la cultura, hasta hacerse parte casi orgánica de ella. Sin embargo, el desarrollo de la cultura o de las culturas no exige necesariamente la escritura como medio de expresión.

Prueba de ello es que de las miles de lenguas habladas que han existido en la historia de la humanidad (posiblemente decenas de miles), la mayoría no ha llegado nunca a la escritura. Sólo 78 de las 3.000 lenguas actuales poseen literatura; 107 de las que se escribieron nunca se plasmaron por escrito en un grado suficiente como para producir literatura ⁴.

Introducida en la cultura, la escritura es usada como un instrumento para fines específicos y se convierte en medio y en signo de poder. Así, la escritura se comporta como un bien social complejo que sigue la distribución de los bienes en las diferentes sociedades.

No significa que la persona domina la escritura, tenga acceso a los demás bienes, pero este medio va adquiriendo mayor importancia que la oralidad en la medida en que la sociedad le otorga mayor peso simbólico.

Sin embargo, es el lenguaje el que le confiere a la oralidad y a la escritura una gran importancia. En efecto, por la articulación profunda con el pensamiento, con la comunicación y con la acción humana, el lenguaje tiene una función representativa y constitutiva de la realidad social y cultural. A través del lenguaje se van construyendo significados que se manifiestan en un grupo de personas que interactúan.

⁴ Ong, W.J.(1993). *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. Buenos Aires: FCE. [1º ed.ingl 1982]. P.17.

En la producción concreta del habla, la persona se ve influida por múltiples factores de tipo sociológico y psicológico, que hacen que, de las infinitas posibilidades de combinación de una determinada lengua, use sólo algunas de ellas para expresarse a sí misma y al mundo que la rodea. Por ello, en la producción lingüística, la persona revela su cultura, cuyas pautas ha internalizado en su desarrollo y en la interacción social. Y al hablar, la persona contribuye a construir la misma realidad social y cultural.

Desde que aparece el ser humano en la tierra, observa y descubre el mundo que lo rodea y acumula esos conocimientos, los que trasmite, en primer lugar, a través del lenguaje oral y, posteriormente, a través de la lengua escrita. La necesidad de comunicación es el motor de la producción escrita.

Por otra parte, las palabras dichas o escritas nos permiten generalizar el mundo y pasar de lo concreto a lo abstracto. Podemos nombrar los objetos, las acciones, las cualidades, las relaciones.

El plasmar acontecimientos o situaciones por escrito se inicia con las pinturas rupestres, evoluciona a las escrituras lexicográficas mediante pictogramas, en las que una imagen corresponde a una palabra, con posibilidad de leerse en función del contexto en cualquier lengua. Después surgen las escrituras silábicas, en las que cada signo corresponde al sonido de una sílaba.

Sin embargo, la oralidad sigue siendo un medio importante de comunicación, de transmisión cultural. Las leyendas, los cuentos, los proverbios, las adivinanzas han sido y son todavía una poderosa fuente de conocimiento de la cultura de los pueblos. La comunicación cotidiana se da especialmente a través de la palabra dicha y allí hay modos de ver y de hacer que están en la base de procesos que no se aprenden en la escuela, sino en el grupo familiar y social dentro del cual cada persona se ha socializado.

En la medida en que se requiere una expresión más ordenada y lógica del pensamiento, se va estructurando el lenguaje escrito en los distintos idiomas que tienen mayores exigencias que el oral.

La lengua escrita tiene mayor peso en una sociedad letrada como en la que vivimos. Muchos procesos de la vida de cada uno pasan por la escritura: matrimonio, registro de nacimiento, vivienda, cuentas, contratos, solicitud de créditos, entre otros. Y como ha sido usado como instrumento de poder, pareciera que lo escrito tuviera mayor valor que lo oral.

De ahí la importancia de que las personas analfabetas se introduzcan en el código escrito y lo puedan dominar como manejan el código oral. La lengua escrita es un instrumento poderoso para precisar y elaborar el conocimiento y el pensamiento y darlo a conocer a otros.

Aplicación del tema al proceso de alfabetización

El gran desafío de la alfabetización es acercar la cultura oral de los grupos a la escritura, pues lo que las personas analfabetas hablan y la forma como lo hacen revela una visión propia del mundo, una forma de entender la realidad, de abordar problemas, intereses y necesidades.

Por otro lado, partir de la lengua oral del grupo da lugar a la creatividad, ya que la misma siempre es viva, y no tiene las limitaciones de la gramática u ortografía. Partiendo de este modo, será más fácil que las personas no sólo digan algo con sus palabras, sino que también lo escriban.

Las palabras tienen sentidos y significados. El significado es más o menos igual para todos: por ejemplo, “pan” significa algo que todos podemos definir y reconocer. El sentido es la unidad fundamental de la comunicación y está ligado a una situación concreta en la que juegan un papel importante los aspectos subjetivos del significado. Por ello, usando el mismo ejemplo, la palabra “pan” tendrá sentidos diferentes para quien lo amasa, para quien lo fabrica, para quien no lo tiene y lo necesita.

Estos sentidos pueden contribuir a estimular el diálogo, ya que las diferentes personas pueden reflexionar acerca del sentido que tiene para cada una la palabra escogida, lo que se vinculará con su experiencia de vida y, muchas veces, con sus sentimientos.

Todo hablante de una lengua está capacitado para entender muchas más palabras de las que usa cotidianamente; están en el dominio pasivo de la lengua y se pueden activar cuando se estimula su actuación.



Por todo esto, es importante que el proceso de alfabetización parta por las palabras que el grupo reconoce como suyas, por palabras que pueden generar discusión y reflexión acerca de la vida, por las palabras “generadoras”, que, como veremos en la Guía sobre Metodología de la alfabetización, constituyen un elemento fundamental para relacionar el lenguaje oral y el escrito.

Al trabajar con la lengua escrita, hay que tener presente que el proceso de descodificación de lo escrito es una continua confrontación de hipótesis del lector frente al texto escrito y, por ello, se movilizan permanentemente en el proceso de leer estrategias lingüísticas, psicolingüísticas y sociolingüísticas.

Influyen en las estrategias lingüísticas el conocimiento que tiene el hablante de la lengua, el uso que normalmente hace de ella, la frecuencia de un grafema en la lengua.

En las estrategias psicolingüísticas influye la motivación que tiene el lector frente al contenido y a la lectura como tal. Por ejemplo, si la persona está motivada y piensa que lo que lee puede solucionar algún problema de su vida, la misma motivación facilitará la lectura. En cambio, si no significa nada importante para su vida, ésta será más difícil. Igualmente es importante la representación mental que tiene de la tarea que está ejecutando, la que, a su vez, está relacionada con la experiencia de su aprendizaje inicial de la lectura y escritura, en el caso que haya aprendido algo antes, y del significado que la lectura tiene para quien lee.⁵ Igualmente, las expectativas frente a lo que se lee, son fundamentales para descodificar lo escrito. Esto se relaciona con las funciones sociales de la escritura, lo que veremos más adelante. Las estrategias sociolingüísticas se relacionan con el uso de las palabras y del texto en el medio social de la persona que lee.

5 Véase: Sotomayor, Carmen (1995): Stratégies de resolution de tâches de lectura chez analphabetes fonctionnels chiliens. Tesis de Doctorado. Universidad de Louvain-La-Neuve.

En esta misma línea, numerosos estudios de tipo antropológico han demostrado la influencia de la cultura y del contexto en el desarrollo concreto de estas estrategias, como están presentes en las mismas estrategias cognitivas.⁶

Todo ello pertenece al ámbito de la cultura y está influido por el estilo cultural de pensamiento de cada grupo social⁷. Habría que preguntarse para qué se lee en el grupo, en la comunidad; quiénes leen; qué efectos tiene la lectura en la realidad. El estilo cultural está normalmente condicionado por ejes centrales de significado, que son importantes en el pensamiento del grupo.

Normalmente, la escuela ha hecho suyos los patrones lingüísticos de los sectores dominantes, dejando de lado las manifestaciones propias del mundo popular. Se favorece, así, una visión de mundo que margina la cultura de pertenencia, de la cotidianidad.

La cultura es un producto humano, al igual que el lenguaje, y ambos se construyen socialmente. Producimos cultura en cada acción que realizamos, en cada respuesta que damos a los problemas y necesidades cotidianas.

Trabajamos, jugamos, amamos, aprendemos, de acuerdo a determinadas pautas culturales propias de una sociedad, de un grupo, de una clase social. En suma, todo lo que hacemos es cultura; todo ello implica una visión de mundo, una concepción del mundo que varía de una sociedad a otra, de un grupo social a otro. La cultura, por tanto, incluye todos los modelos y formas de pensar, actuar, hacer, decir. No hay persona o sociedad sin cultura, sino modelos, formas y estilos diferentes. Por ello, descubrir, rescatar, reconocer y valorizar la cultura popular, sus formas de aprender y transmitir conocimientos, sus formas de cooperación solidaria, sus manifestaciones artísticas, fiestas religiosas, memoria histórica y valores es fundamental para contribuir a la construcción de su identidad.

⁶ Por ejemplo, Cole, Michael et al. (1971) *The Cultural Context of Learning and Thinking. An Exploration in Experimental Anthropology*. Londres. Las investigaciones de Michael Cole y Silvia Scribner dan cuenta de la importancia del contexto y de la aplicación de la lectura y escritura para propósitos específicos. Véase: Scribner, Silvia y Michael Cole (1981). *The Psychology of Literacy*. Cambridge: Harvard University Press.:

⁷ Infante, Isabel: *Alfabetización de Jóvenes y Adultos en América Latina. Diagnóstico y Perspectivas*. Ponencia presentada al Seminario Internacional sobre Educación e Escolarización de Jóvenes e Adultos. IBEAC, S. Paulo, 1996. Publicado en: IBEAC (1997). *Educación e escolarización de Jóvenes e Adultos*. Vol. 1 Experiencias Internacionais. Brasília: Ministerio da Educação e do Desporto.

En el proceso de alfabetización es necesario trabajar con la cultura del grupo social, con la cultura de su cotidianidad. Sin embargo, no puede quedarse sólo en ese ámbito, ya que las personas que aprenden deben comprender, leer y expresar también los ámbitos de la cultura letrada, más allá de su cotidianidad. Deben poder hacer valer su palabra en ese medio y manejarse frente a las exigencias de servicios públicos, escuela de niños, asuntos legales, etc.

Igualmente deben comprender las funciones sociales de la escritura, que determinan diferencias en la organización de la lengua escrita y, por tanto, generan diferentes expectativas frente a lo que se puede encontrar en ella en los distintos escritos: libros de estudio, novelas o libros de cuentos, avisos, letreros, periódico, instrucciones para usar algún artefacto, letreros en los envases de productos o de remedios, cartas, etc.

El alfabetizador o la alfabetizadora debe saber y manejar que muchos de estos escritos constituyen registros diferentes de acuerdo a finalidad o función que tienen: narración, información, aviso, recado, mensaje, etc.

En la producción de textos de los participantes, igualmente deben considerarse estas funciones, de modo de ayudar a que quienes escriben puedan diferenciar la intención que tienen al hacerlo.

Considerando todos estos aspectos, la lengua escrita da lugar a mucha reflexión y discusión; se convierte en objeto de acción. Es posible acercarse a ella, sin miedo, porque se puede actuar con ella, transformarla, recrearla. Precisamente la transformación y recreación permiten una verdadera apropiación.⁸

8 Véase Ferreiro; Emilia (1989). El Proyecto Principal de Educación y la Alfabetización de Niños: un Análisis Cualitativo. En: Páginas para el docente. Marzo.

Actividades sugeridas

Para trabajo individual de la persona que alfabetiza:

- Recoger proverbios de uso frecuente.
- Recoger adivinanzas.
- Recoger cuentos y leyendas.
- Recoger expresiones populares.

Para trabajo en grupo de personas que lideran procesos de alfabetización, analizarlos y descubrir qué aspectos centrales revelan de la cultura.

Trabajar en la lectura y comprensión de algunas de las palabras.

Para trabajo con el grupo de alfabetización:

- Presentar letreros, avisos, instrucciones de envases de medicamentos, periódicos, libros de divulgación científica, libros narrativos, etc.
- Analizarlos desde el punto de vista de la función que cumplen; de lo que se espera encontrar en ellos.

Para trabajo individual de los participantes del grupo de alfabetización:

Que cada persona busque en su ambiente diferentes escritos (revistas, periódicos entre otros) y los lleve a la sesión para analizar su función.

Bibliografía

- Ferreiro, Emilia (1989). El Proyecto Principal de Educación y la Alfabetización de Niños: un Análisis Cualitativo. En: Páginas para el docente. Marzo.
- Ferreiro, Emilia (2007). Alfabetización de niños y adultos. Textos escogidos. México, Pátzcuaro, CREFAL, 2007.
- Infante, M. Isabel (1982). Educación, Comunicación y lenguaje. Fundamentos para la alfabetización de adultos en América Latina. México, D.F., CEE, 1982.
- Infante, M. Isabel (1996). Alfabetización de Jóvenes y Adultos en América Latina. Diagnóstico y Perspectivas. Ponencia presentada al Seminario Internacional sobre Educacao e Escolarizacao de Jovens e Adultos. IBEAC, S. Paulo, 1996. Publicado en: .IBEAC (1997). Educacao e escolarizacao de Jovens e Adultos. Vol. 1 Experiencias Internacionais. Brasilia: Ministerio da Educacao e do Desporto.
- Scribner, Silvia y Michael Cole (1981). The Psychology of Literacy. Cambridge: Harvard University Press.
- Sotomayor, Carmen (1995): Stratégies de resolution de tâches de lectura chez analphabetes fonctionnels chiliens. Tesis de Doctorado. Universidad de Louvain-La-Neuve.
- Taller de Acción Cultural (1990). Cultura y lenguaje en el proceso de alfabetización. Documentos de trabajo N° 3.

CON EL APOYO DE:



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN